



# Ponencia Javeriana del Futuro

Ing. Lope Hugo Barrero Solano, ScD.  
Decano de Facultad

En la historia, las instituciones sociales, definidas como un conjunto de prácticas, hábitos y comportamientos alrededor de una idea sobre nuestro modo de vivir, han favorecido, no sin tropiezos, el aprendizaje de los pueblos. Las grandes instituciones sociales han estado ancladas en principios, que fijan los grandes derroteros de nuestro accionar. La Javeriana debe continuar siendo, un centro de pensamiento, plural, universal y racional, y humanista, que demanda que el conocimiento sirva al crecimiento de la persona y la sociedad. Mientras que las formas, medios y personas, irán cambiando, algunas características claves deberán acompañar nuestro camino para evitar perder el rumbo y continuar aportando a nuestra sociedad. Me propongo

presentar en este escrito, cuáles son esas características definitorias, que en la práctica maximizarán nuestros chances de impactar nuestro país y nuestra sociedad desde la función universitaria, como hoy la conocemos. Naturalmente, esas características tendrán 'sabores' propios desde la ingeniería que deseo también resaltar.

Resulta clave empezar por indicar que la función universitaria como la conocemos hoy se circunscribe a funciones de transmisión, producción y aplicación de conocimiento. Una característica clave que esperamos todos de esta gran institución social, es que ejerza estas funciones con independencia; y con sentido de propósito. Algunos indicarán que el propósito es el saber en sí mismo, e indicarán ellos, que si así no fuera, no podría existir independencia. Este debate puede llegar a ser complejo y este espacio no permite el modo justo para poder darlo. Partiré en este punto indicando que la función social que hoy generalmente reconocemos de una universidad, es transmitir, producir y aplicar conocimiento; y que esta función tendrá sentido, si se tiene un propósito en mente, el de servir a la humanidad. En el camino descubriremos, como ya ha ocurrido en el pasado, que tendremos la oportunidad de usar en diversas formas el conocimiento, y en esto, las universidades deberán favorecer las oportunidades para accederlo y usarlo crítica y responsablemente.

En ese marco general, y con los principios bien anclados, envisiono que la Universidad Javeriana profundizará tres características concretas: Escucha, adaptación e interdisciplinaria. La escucha nos permitirá permanecer sintonizados con las problemáticas sociales y ambientales de nuestro mundo; nos permitirá anticiparnos a estos retos; y nos permitirá la apertura para explorar. La adaptación, nos permitirá reaccionar oportunamente a estos retos que son altamente cambiantes, y nos permitirá también reaccionar a los otros cambios que afectan directamente la operación de cualquier organización, por ejemplo, notablemente, los cambios demográficos y movimientos sociales, que irán moldeando las expectativas con respecto a objetivos y medios de aprendizaje de los estudiantes del futuro; las expectativas de interacción laboral del profesor del futuro; y la organización de las ciudades del futuro, incluyendo los medios de transporte y comunicación. Por último, la interdisciplinaria nos permitirá acometer verdaderamente los retos del futuro, con riqueza de técnica y de pensamiento. No quiere decir que estas sean las únicas características; fácilmente es posible imaginarse otras más que resultarán importantes, pero propongo que estas tres serán características esenciales que la Javeriana profundizará para navegar las aguas inciertas del futuro.




¿Cómo lucirán esas características en la práctica universitaria del futuro en la Javeriana? Cualquier predicción resulta ser una aventura. Aquí está un intento:

La Javeriana del futuro tendrá muchos más espacios físicos y virtuales de confluencia interdisciplinar e intercultural. Envisiono que el concepto actual de instituto, Centro de Emprendimiento, Design Factory será más frecuente y tendrán un más alto grado de apropiación como medio de vivencia de la interdisciplinariedad y construcción conjunta de soluciones. La Universidad favorecerá la creación de estos espacios de encuentro formal e informal, donde además tendrán cabida cada vez más, otros importantes actores sociales. En estos espacios una característica que ocurrirá cada vez con más frecuencia es la participación activa de los estudiantes en los proyectos. El concepto del proyecto complejo que solo puede ser ejecutado por genios será revaluado. Los profesores serán piezas claves, acompañantes, motivadores del encuentro de las diversas genialidades que representan cada estudiante. Los espacios de laboratorio, tomadas las precauciones que salvaguarden la integridad de quien los usa, serán espacios abiertos de prueba, de quien quiera probar una idea cuando la quiera probar.

Envisiono también que la Universidad tendrá y participará cada vez más en espacios de vigilancia, diálogo, planeación y prueba de acciones para atender las prioridades sociales. Esto pasa hoy ya a nivel de Universidad con los foros universitarios, y se da con creces en las diversas unidades y facultades de la Universidad. Se hace por temas, por sectores, y recientemente noto que han estado guiados grandemente por los objetivos de desarrollo del milenio. Pasa hoy también que los resultados de estos espacios de encuentro permean nuestros procesos de planeación y la consecuente asignación de recursos internos. Esta es una característica que se profundizará con mecanismos innovadores. Quizás la Universidad tendrá 'misiones' que harán presencia y trabajarán hombro a hombro de manera continua en ciertas instituciones. Quizás programas como PROSOFI proliferarán o crecerán, como medio de contacto directo con la realidad nacional y espacio de prueba para teorías y soluciones. El objetivo de regionalización estará vigente y los medios de acercamiento a las comunidades como Javeriana Colombia en integración con las obras de la Compañía de Jesús y otras obras que comparten el mismo propósito, serán más intensivos. Quizás tendremos sedes en diversas regiones del país, siendo la Javeriana un gran promotor de diálogo y asociación con organizaciones empresariales que busquen aportar con sus recursos al desarrollo. El modelo de valor compartido u otros con objetivos similares deberán explorarse buscando maneras alternativas de progresar como sociedad. La Javeriana puede ser una voz líder que promueva la experimentación de modelos para llevar infraestructura básica de saneamiento o de conectividad a lugares apartados. Las tecnologías de la comunicación serán un gran aliado. Un profesor podrá viajar y dictar su curso desde una zona rural, y ofrecerlo a cualquier persona interesada. Otros saberes tradicionales y experiencias podrán llegar más fácilmente a los espacios de aprendizaje. Un estudiante en Suiza podrá aportar a un proyecto en el Medio Magdalena de manera más fluida.

Envisiono por último la continuada construcción de una Comunidad Académica vibrante con alto nivel de motivación por las posibilidades que da la Universidad a cada uno de nosotros de buscar sus propósitos mientras trabaja. Una Comunidad académica motivada estará también más dispuesta a aprender. Nuestra Universidad tendrá procesos más eficientes, digitales que favorecerán el cumplimiento de la promesa de valor a nuestros estudiantes, a nuestros aliados y a la sociedad en general. Estos procesos serán más expeditos, fundamentados cada vez más en la confianza, construida, con cada vez más capacidad de decisión desde las unidades académicas que quizás en el futuro demanden nuevos medios de organización. Nuestras formas que de hecho ya hoy permiten una organización horizontal donde con facilidad cualquier miembro de nuestra Comunidad puede tener acceso al Rector, serán un gran punto de partida. Esta comunidad renovada, con propósito, motivada, comprometida, responsable y conectada, tendrá grandes oportunidades de ir probando de manera rápida ideas, proyectos y propuestas. Esta característica nos dará amplio margen de transformación según lo demande nuestro entorno.



Físicamente, la Javeriana será el campus amigable y abierto que nos ha caracterizado. Sin embargo, es clave notar que tendremos presencia virtual amplia. Nuestros modelos formativos estarán permeados por los apoyos digitales, y tendremos opciones inimaginables hoy de contacto humano y personal haciendo un buen uso de las tecnologías de la información. Nuestro campus actual hará uso de la inteligencia artificial para facilitar la vida de todos los residentes, mientras se convierte en un gran referente de manejo responsable de la información, respetuosa de la privacidad. El trabajo desde la distancia será más la norma que la excepción, y los encuentros personales privilegiarán la dimensión humana de nuestro trabajo.

La Javeriana, con todo esto, seguirá ejerciendo un papel de liderazgo positivo, de aquel que comparte y se solidariza. Esto le permitirá capacidad de impactar no solo a través de su directo accionar, sino a través de la influencia que ejercerá a través del crecimiento de sus aliados y competidores.

En conclusión, con un profundo arraigo a sus principios, la Javeriana del futuro será un referente de apertura, espacio de diálogo y desarrollo, para lo cual estará hiperconectada con su sociedad, e hiperconectada internamente.